

Introducción

Dimensiones afectivas, socioemocionales y cognitivas en el aprendizaje de la lengua española

Teresa Fernández-Ulloa
California State University, Bakersfield
ORCID: 0000-0001-5146-4516

Miguel Soler Gallo
Universidad de Salamanca
ORCID: 0000-0003-3361-4845

El aprendizaje de una lengua constituye un proceso complejo y multifacético, en el que intervienen no solo aspectos cognitivos, sino también dimensiones afectivas, socioemocionales y psicológico-aptitudinales. Estos elementos resultan determinantes para la adquisición y el desarrollo de competencias lingüísticas, y su comprensión y abordaje en el aula pueden incidir significativamente en la eficacia del aprendizaje. Por ello, resulta fundamental recopilar investigaciones, experiencias y reflexiones recientes que evidencien cómo quienes enseñan lengua española procuran crear entornos de aprendizaje positivos y de apoyo, capaces de atender tanto las necesidades emocionales y sociales del alumnado como sus capacidades individuales.

Las emociones y actitudes del estudiantado hacia el aprendizaje del idioma, conocidas como componentes afectivos, tienen un papel central en este proceso. Conceptos como el “filtro afectivo” de Krashen (1982) o la relevancia de la motivación y la actitud, tal como señaló Gardner (1985), muestran cómo un entorno emocional positivo puede favorecer la adquisición de la lengua, mientras que la ansiedad o la desmotivación constituyen barreras significativas. Asimismo, el ámbito socioemocional, relacionado con la interacción del alumnado y su entorno social en el aula, resulta determinante. Siguiendo a Vygotsky (1978) y Dörnyei (2001), se reconoce que el aprendizaje se potencia mediante la práctica del idioma en contextos colaborativos y que un ambiente de apoyo puede mejorar tanto la participación como el rendimiento académico. Por otro lado, las capacidades cognitivas y psicológicas individuales, que incluyen la memoria, la percepción auditiva, la capacidad de análisis y síntesis, así como la autoconfianza y la autoeficacia, influyen de manera decisiva en la adquisición de competencias lingüísticas. Autores como Carroll (1981) y Bandura (1997) señalan que estas habilidades y creencias personales determinan no solo el rendimiento, sino también la perseverancia del alumnado.

La integración de estas dimensiones en el diseño y la implementación de programas de enseñanza permite un enfoque holístico que maximiza el aprendizaje, promoviendo entornos de apoyo emocional, interacciones sociales positivas y reconocimiento de las diferencias individuales. En este sentido, los trabajos incluidos en este monográfico reflejan experiencias de aula, reflexiones teóricas y resultados de investigaciones que abordan, de manera integral, estas perspectivas del aprendizaje de la lengua española. A través de sus diferentes miradas, se pone de relieve que la literatura, la creatividad, la interacción social y la diversidad constituyen herramientas esenciales para vincular lo lingüístico con lo emocional y lo identitario.

Carolina Tosi, de la Universidad de Buenos Aires y el CONICET, plantea que quienes se están formando como docentes deben seleccionar textos infantiles considerando tanto su riqueza lingüística como su dimensión estética y afectiva. De este modo, la producción literaria puede originar un espacio idóneo para que el estudiantado reflexione sobre el lenguaje y, al mismo tiempo, experimente emociones positivas que favorezcan la motivación y el compromiso en el aprendizaje del español. Su trabajo subraya la importancia de integrar la formación literaria con el desarrollo de competencias comunicativas, destacando también la necesidad de atender los factores socioemocionales en el aula. El contacto con textos cuidadosamente seleccionados puede convertirse así en un potente catalizador de interés, crecimiento personal y conexión con la lengua.

En una línea complementaria, Claudio Moyano Arellano, de la Universidad de Valladolid, analiza el funcionamiento de los clubes de lectura como entornos colaborativos en los que se fortalecen tanto la competencia lingüística como la capacidad de interacción social y afectiva. Su estudio evidencia que estas experiencias fomentan la participación, la empatía y la confianza del alumnado, generando un contexto seguro donde se desarrollan habilidades comunicativas mientras se gestionan emociones y vínculos.

El vínculo entre creatividad y confianza personal aparece en la investigación de José Coloma Maestre, de la Universidad de Alicante, quien explora la relación entre creatividad y autoeficacia en el aprendizaje del español como lengua extranjera. A través de actividades estructuradas y colaborativas, su propuesta destaca que la capacidad de producir ideas innovadoras influye directamente en la motivación, el desempeño académico y el bienestar emocional del estudiantado.

La poesía contemporánea, por su parte, ocupa un lugar central en el trabajo de María Almudena Cantero Sandoval, de la Universidad Tecnológica Atlántico-Mediterráneo. Su investigación revela que el texto poético puede estimular la motivación, la expresión emocional y la reflexión intercultural, a través de propuestas didácticas que permiten al estudiantado explorar sus propias emociones, reconocer las de otras personas y desarrollar competencias comunicativas complejas mediante la apreciación literaria.

En el cruce entre inclusión, diversidad y creatividad, Miguel Soler Gallo, de la Universidad de Salamanca, plantea una propuesta que considera la diversidad afectivo-sexual en la enseñanza del español. Su planteamiento permite al alumnado explorar diferentes formas de afecto y expresión emocional, fortaleciendo la empatía, el enfoque lúdico y la comunicación oral y escrita.

El componente performativo de la lengua adquiere protagonismo en la investigación de Lidia Bellido Barea, de la Georg-August-Universität Göttingen, quien introduce el microteatro como estrategia para experimentar el idioma de manera práctica y emocionalmente significativa. La performance teatral, en este caso, se convierte en un medio para desarrollar competencias lingüísticas, gestionar emociones y promover valores interculturales.

Desde un enfoque literario comparativo, Inmaculada Caro Rodríguez, de la UNIR, analiza la enseñanza del mito de Don Juan en clave intercultural, mostrando cómo la literatura puede servir para reflexionar sobre identidad, valores y emociones en distintos contextos culturales, a la vez que favorece el desarrollo de competencias socioemocionales y críticas.

En la intersección entre literatura, género e identidad, Pilar Úcar Ventura, de la Universidad Pontificia Comillas, propone estrategias de enseñanza que ponen en el centro a actrices femeninas de la historia y la literatura española. Su trabajo enfatiza la reflexión sobre los roles de género, el empoderamiento y la expresión artística, generando experiencias de aprendizaje donde se entrelazan afectividad, identidad y competencia lingüística.

Finalmente, Teresa Fernández-Ulloa, de la California State University, Bakersfield, desarrolla una experiencia didáctica que integra contenidos literarios, culturales y de género junto con factores afectivos y psicológico-aptitudinales. Su propuesta enfatiza la construcción de identidad y la agencia personal del alumnado, fomentando la reflexión crítica, la empatía y el desarrollo integral a través de experiencias de aprendizaje significativas y emocionalmente comprometidas.

En conjunto, este monográfico subraya que la integración de dimensiones cognitivas, afectivas, socioemocionales y psicológico-aptitudinales en la enseñanza del español no solo potencia la adquisición de competencias lingüísticas, sino que también promueve el bienestar, la motivación y el desarrollo integral del estudiantado. La diversidad de perspectivas aquí reunidas —que abarcan la literatura, el teatro, la creatividad, la interculturalidad y la inclusión— manifiesta que aprender una lengua implica, al mismo tiempo, aprender a habitarla desde la emoción, la identidad y la comunidad. Así, este volumen se erige como una invitación a repensar la enseñanza del español desde un enfoque holístico y transformador, donde el aprendizaje lingüístico se enlaza de manera inseparable con la formación personal y social.

Referencias bibliográficas

- Bandura, Albert. 1997. *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W.H. Freeman.
- Carroll, John B. 1981. *Twenty-five years of research on foreign language aptitude*. En K. C. Diller, ed. *Individual differences and universals in language learning aptitude*. Rowley, MA: Newbury House, pp. 83-118.
- Dörnyei, Zoltán. 2001. *Motivational strategies in the language classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gardner, Robert C. 1985. *Social psychology and second language learning: The role of attitudes and motivation*. London: Edward Arnold.
- Krashen, Stephen D. 1982. *Principles and practice in second language acquisition*. Oxford: Pergamon.
- Vygotsky, Lev S. 1978. *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.